

dad de tus rayos respiras, suspiras y pías por la pira de tus incendios? . . . ¡A donde, regia, generosa garzota, rizado penacho de plumas en el peinado aire de la esfera, pavon de vistosas matizadas alas, que alimentándote de la incorruptible sustancia del Cedro en la frondosidad del mas bien cuajado Líbano, anidas en el Líbano del mas incorruptible Cedro? Calma el ardor del vuelo, sosiega el aire de tu curso; que si acaloras tus derretidas ansias al impulso de tus volantes violencias, el impulso de tus volantes violencias soplará la hoguera de tus derretidas ansias" (1).

"A fines del siglo XVII el jesuita Vieyra y el obispo de Cadiz Barcia, intentaron en vano desterrar del púlpito el culteranismo, el primero con sus sermones cuaresmales y el segundo con sus Despertadores. Con el mismo fin y con mejor éxito trabajaron Macanáz y el padre Feyjoo, y muy particularmente el padre José Francisco Isla, dando á luz en 1757 un libro satírico que se titulaba: "*Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas*". Este docto jesuita imitando á Cervantes, empleó la sátira contra los malos predicadores y ciertamente produjo un grande efecto; pues aunque su libro, cuya primera edicion se despachó en pocas horas, lejos de agradar á todos, *fué delatado por muchos al tribunal de la Santa Inquisicion, que al fin lo incluyó en el catálogo de las obras prohibidas*, como esto no sucedió sino despues de andar en manos de multitud de curiosos, hubo un gran número para quienes fué evidente la necesidad y la conveniencia de dar principio á la reforma que deseaba el padre Isla . . . Climent, Obispo de Barcelona, hizo traducir la *Retórica Eclesiástica* de Fray Luis de Granada, para que sirviera de texto en los seminarios conciliares, y la imprimió con una pastoral suya llena de muy buenos preceptos sobre religion y literatura. El arzobispo Lorenzana, trasladado de la silla de México á la de Toledo, encargó á los predicadores de su diócesis que desecharan los racionios pueriles y se limitaran á la esplanacion de los textos del Evangelio. D. Felipe Beltran, antes de ser inquisidor general, escribió algunas pastorales muy enérgicas sobre el ejercicio de la predicacion en su diócesis de

(1) *Pyrausta* significa el insecto que vuela al derredor de la llama de una bujía, hasta que se quema en ella, i el predicador llama así a San Lorenzo porque lo quemaron. Un objeto incendiado subiendo velozmente por los aires, es un simil muy pirotécnico i da idea de un cohete; peor está lo otro de comparar a San Lorenzo con un *cócono* o pavo, máxime diciendo que San Lorenzo piaba.

Salamanca. El obispo de Guádix Bocanegra y Jibaja, hasta en el púlpito hablaba de la obligacion que tenian los oradores evangélicos de predicar bien la santa doctrina. Tantos esfuerzos encaminados á un mismo fin, no pudieron menos de producir grandes resultados, y al cabo se vió que **al finalizar el siglo XVIII** florecia de nuevo en España la oratoria sagrada."

"Fray Diego de Cádiz, religioso capuchino, fué un misionero incansable que predicó mucho á principios de este siglo (el XIX), y con no escaso fruto. Leidos sus sermones, *no se encuentra en ellos lo bastante para calificarlo de orador elocuente*, siendo la sencillez lo que mas resalta en ellos. . . Fray Miguel de Santander, capuchino tambien y obispo auxiliar de Zaragoza, vivió por el mismo tiempo que Fray Diego de Cadiz, y se distinguió tambien como predicador por la dulzura con que atraia á los pecadores al tribunal de la penitencia, y hasta por la vehemencia con que exhortaba á sus paisanos los montañeses á luchar contra los ejércitos de Napoleon en defensa de sus hogares y de su patria."

Zamacois i demas defensores del gobierno vireinal dicen que los extranjeros son los que hablan desfavorablemente de España. Los Autores de la Enciclopedia de Mellado no son extranjeros sino españoles; i no de poco valer, sino que son los Ferrer del Rio, los Mesonero Romanos, los Modesto Lafuente, Pedro Felipe Monlau, Camus, Perez Comoto, Eugenio de Ochoa, Breton de los Herreros, Hartzenbuch, Rodriguez Rubí, Ventura de la Vega i otros, pertenecientes todos a la Real Academia de la Historia. Estos literatos son los que levantan hasta el cerco de la luna la oratoria sagrada en Francia en el reinado de Luis XIV, es decir, en el último tercio del siglo XVII i primero del XVIII, i afirman que su patria España estuvo atrasada en la oratoria sagrada en la misma época.

III Atraso de España i de la Nueva España en la oratoria sagrada en el ultimo tercio del siglo XVII i casi todo el siglo XVIII. El Padre Vieyra.

PARALELO ENTRE GÓNGORA I VIEYRA.

D. Luis de Góngora y Argote i el Padre Antonio Vieyra existieron en la misma época, los dos fueron españoles, los dos fueron

ingenios de primera magnitud i gozaron de altísima fama i los dos corrompiéron universalmente las bellas letras españolas, aquella poesía i este la oratoria.

1.º Los dos fueron españoles i existieron en la misma época, a saber, Góngora nació en Córdoba, fué prevendado de la catedral de la misma ciudad i compuso i publicó sus obras poéticas en España, en los reinados de Felipe III i Felipe IV; i Veyra nació en Lisboa en la época en que Portugal era una provincia de España, como lo son hasta hoy Vizcaya, Cataluña i Galicia, aunque tengan diversos idiomas: por esto Veyra es reputado como español por todos los literatos. Fué monge de la Compañía de Jesús, i sus Sermones se publicaron en España en los reinados de Felipe IV i Carlos II.

2.º Los dos fueron ingenios de primera magnitud i gozaron de grandísima fama. Menendez Pelayo en su "Historia de las Ideas Estéticas en España," capítulo 10, compara a Góngora con Lucano, juicio comparativo tan favorable a Góngora como desfavorable a Lucano, a quien llama "el Góngora de la antigua Roma, cordobés como él, y como él pomposo é inextricable." ¿Qué diría de esto Feyjoo? Vease el juicio crítico que hace de Lucano en uno de los discursos de su Teatro Crítico intitulados "Glorias de España" (1).

Don Eusebio Martínez de Velasco, una de las primeras ilustraciones españolas en la actualidad, en su Biografía de Góngora dice: "El mismo Lope de Vega dice de él [de Góngora], que su "ingenio es el mas raro y peregrino que ha conocido en aquella provincia" (Córdoba); Saavedra Fajardo lo llama en su *República Literaria* "requiebro de las Musas y corifeo de las Gracias"; el sabio historiador Cascales le denomina "ingenio divino," y "el cisne que mas bien ha cantado en nuestras riberas;" D. José Pellicer y Tobar, su contemporáneo y comentarista, le saluda como á príncipe de los ingenios españoles, comparable á Píndaro de los griegos; el docto y recto Padre Ferrer de Valcuebró en su *Templo de la Fama*, le coloca al lado del autor de la *Jerusalén Libertada*, el inmortal Torcuato Tasso; dice que si igualáran á los versos los asuntos, habia de tener *mejor lugar que Homero*."

"Copiaré íntegro el juicio crítico de Góngora que ha escrito el Sr. Castro (D. Adolfo, otro de los primeros literatos de España

(1) Está visto: Menendez Pelayo por la grandeza de su talento, por sus tenaces preocupaciones i excentricidad de ideas, es el Agustín de la Rosa de España.

en el día), en el tomo XXXII de la *Biblioteca de Autores Españoles*, edición Rivadeneyra: "Góngora en mi opinión, ha sido muy mal juzgado por los críticos. Tenia mas vehemencia y estilo poético que Fernando de Herrera, si bien era menos erudito. Indudablemente es *el primero de los poetas españoles*; ninguno, cuando Góngora va por el camino del buen gusto, le aventaja en *genio*; ninguno, aun en las obras en que parece abandonado, tiene rasgos mas sublimes, y de mas brillante color poético. En el *Poli-femo* y las *Soledades*, poemas que han sido execrados, mas por el nombre y el odio antiguo, que por la lectura juiciosa y desapasionada, se hallan pasajes que honrarian á *los poetas mas famosos de cualquiera de los siglos y de cualquiera de las naciones*." A los testimonios anteriores agregaré el de otro español muy ilustre i autorizado en materia de bella literatura, Don Manuel José Quintana, el cual en sus "Vidas de Españoles Célebres", llama a Góngora "el rey del romance y de la letrilla."

Si de Góngora como poeta se han hecho tales encomios, de los que algunos me parecen justos i otros mas que hipérboles, no han sido menores los que se han tributado a Veyra como orador.

El Doctor Marin de la Compañía de Jesús, catedrático de teología en la Universidad de Alcalá, en su Aprobacion de los Sermones del Padre Veyra para la impresion de ellos, dice: "He visto los Sermones del Padre Antonio Veyra, de nuestra Compañía, cuyo nombre está tan lejos de censura, que *hace pequeño cualquier elogio*."

El Ilustrísimo i Reverendísimo Sousa, monje de la orden de los Teatinos y del Consejo del rey de Portugal, en su Oracion fúnebre en las Exequias del Padre Veyra en 1697 dice: "¡O con cuanta razon llora nuestra monarquía el eterno silencio del predicador mas elocuente!;... que es el dolor de haber perdido, no solo á él, mas tambien las esperanzas de vér otro semejante; porque el mundo es tan estéril de oradores insignes, que ninguna tierra se puede jactar de haber producido dos (1). El grande orador de Grecia fué Demóstenes... Este ha mas de dos mil años que murió, y en todos ellos no vió Grecia otro Demóstenes. El grande orador de Roma fué Ciceron, ha mas de mil setecientos años que murió, y en todos ellos no vió Roma otro Ciceron. El mayor orador de España (2), *antes de todo el mundo*, fué el

(1) Es decir que Francia no puede gloriarse de haber producido a Bossuet i Massillon.

(2) Recuerdo lo que he dicho poco antes, que los literatos reputan a Vey-

Padre Antonio Vieyra. Este le vemos ahora sepultado, ¿y cuando ha de haber otro como él en el mundo? Mas no parezca á alguno que yo comparo á Ciceron ó Demóstenes nuestro grande orador, pues eso no sería alabarle sino ofenderle, porque él no se puede comparar con ninguno, sino consigo ó con *San Pablo*".

"En el progreso de los años crecieron tanto estas admiraciones en todos [de los Sermones de Vieyra], así en el vulgo como en los sabios, que unos y otros le admiraron como á un San Pablo en el púlpito... Nunca predicó en basilica tan grande y espaciosa, que su numerosísimo auditorio no la acusase de estrecha. Era hermoso espectáculo cualquier templo en que predicaba este grande orador. Aun no era de mañana y ya no habia lugar en él, por mas que los multiplicase la cuidadosa ansia de oír, ni habia puesto tan desacomodado ó peligroso, que no se temiese menos que el quedar excluido, queriendo los hombres exponerse antes al riesgo de perder la propia vida que una palabra suya (1). Todos lo oían con un profundo y reverente silencio, salvo cuando se interrumpían las voces del predicador con las aclamaciones que dentro y fuera de la iglesia le celebraban, como repetidas en dos coros: loaban las admiraciones de los de dentro lo que oían, y las impaciencias de los que por estar fuera no oían, tambien loaban (2). Lo mismo que en las iglesias sucedia en las calles y plazas; todas á vista del concurso que seguia á nuestro orador; se reconocian estrechas. ¡Cuántas veces faltaba tierra para los pasos, y se veia que la misma multitud levantaba á los hombres por los aires!"

"Parecerá que puedo yo añadir que los que concurrían á oír á San Pablo, no solo iban llamados por lo elocuente de sus palabras, sino por lo milagroso de sus obras, y que el séquito de nuestro predicador (Vieyra), siendo mas numeroso, solo iba atraído por la elocuencia y no por los milagros; mas no puedo hacer esta diferencia, por que *en cada sermón de este gran orador reconozco un milagro*, y así podia decir el mejor Eliu, aquel elocuentísimo amigo de Job, que era milagrosa su elocuencia."

"Al séquito de los pueblos se seguían los encomios de los eruditos [3], de los cuales, unos llamaron á este insigne Padre el

ra como español.

(1) Parece que ocupaban hasta las cornizas de las catedrales.

(2) Es decir que los que estaban fuera del templo elogiaban con aclamaciones sin oír ni saber lo que elogiaban. I si no oían, ¿qué estaban haciendo allí, descuidando la familia i el taller?

(3) A la inversa, a los encomios de los eruditos se seguía el entusiasmo de los pueblos o plebes.

Príncipe de la elocuencia sagrada, otros el Sol de los predicadores, otros el Oráculo del púlpito, y finalmente un Ilustrísimo y doctísimo prelado decia á nuestro intento estas palabras: ... "Predicar como predicán los otros predicadores *non requirit totum hominem* (no requiere todo un hombre); pero predicar como predica el Padre Antonio Vieyra, *requirit triplicatum hominem* (requiere tres hombres)... El Padre Fray Juan de la Madre de Dios, Arzobispo de Bahia... sacaba como por conclusion: "Predicador, ó San Pablo ó Vieyra"... Vamos cotejando los elogios de uno y otro orador. A San Pablo llamaron Príncipe de la elocuencia: *Ipse erat dux verbi*; al Padre Antonio Vieyra aclamaron Príncipe de la elocuencia y Rey de todos los predicadores. A San Pablo dieron el nombre de Mercurio, debajo de cuyo nombre los antiguos veneraron al Sol: *Paulum verò Mercurium*; á nuestro orador le dieron el nombre de Sol, porque le llamaron Sol racional, Sol de los predicadores. A San Pablo tuvieron por Mercurio, el cual tuvo en Acaya oráculo; y nuestro orador es de los doctos venerado por Oráculo del púlpito. A San Pablo juzgaron por Mercurio, á quien los antiguos pintaron con tres cabezas, y de los Sermones de nuestro orador se dice, que solo los haria quien tuviese en el entendimiento triplicadas fuerzas."

Hablando el orador de la muerte del Padre Vieyra en el colegio de Jesuitas de Bahia, en el Brasil, el 18 de Julio de 1697, dice: "Fué por muchas circunstancias notable el dia de la muerte del Padre Antonio Vieyra el dia 18 de Julio: notable, no solo por ser uno de aquellos en que la antigua Roma celebraba á Mercurio como á Dios de la elocuencia, sino por ser el dia en que 323 años antes murió fuera de su patria el grande orador Francisco Petrarca, el mayor hombre de su siglo, y por eso mas semejante al grande Vieyra... Notable dia para morir fuera de su patria nuestro grande apóstol, piísimo venerador del Sepulcro de Cristo, el de 18 de Julio, en que 597 años antes murió tambien fuera de su patria, el grande Godofredo, uno de los héroes mas famosos y el que libertó el Sepulcro de Cristo."

"No fué menos notable para la muerte del grande Padre Antonio Vieyra el mes de Julio, en el cual 21 años antes dejó la vida mortal su grande admirador y bienhechor el Sumo Pontífice Clemente X, que con su muerte subió de la tierra al cielo las seis estrellas de su escudo, tan justamente celebradas por el Padre Antonio Vieyra, con el glorioso título de Clementísimas. Estas seis estrellas del Papa Clemente X, muerto en el mes de

Julio, me hace acordar de una estrella (cometa) que se vió sobre el Colegio de Bahía seis noches, tres antes y tres despues de morir en él este heroe, la cual tambien me está insinuando que su muerte fué como de príncipe: *Sicut unus de Principibus caletis*. Entendieron los antiguos filósofos, referidos por el Beato Alberto Magno... que las muertes de los Príncipes eran precedidas por los cometas o nuevos astros, y así lo ha observado muchas veces la diligencia de los historiadores. Basten dos ejemplos de la Historia Romana, en que hallamos la muerte de un príncipe que fué el emperador Octaviano Augusto, precedida de una nueva estrella (cometa); y la muerte de otro príncipe, que fué Julio César, seguida por otra estrella nueva (cometa); y observe que estos dos príncipes fueron celebrados por su elocuencia; y de Julio César se escribe "que conteniendo con Ciceron en la elocuencia, quedó la victoria indecisa (1); y si á la muerte de un príncipe elocuente como Augusto precedió una estrella nueva, y á la muerte de otro príncipe elocuente como Julio César se siguió otra nueva estrella, tambien la muerte del elocuentísimo Padre Antonio Vieyra, en esta circunstancia, fué muerte como de príncipe" (2).

(1) Este predicador de la Oracion fúnebre tenia mui mala memoria, porque poco antes ha dicho que no hubo en Roma mas orador que Ciceron.

(2) El orador en las exequias de Vieyra, que andaba a caza de coincidencias, (llamadas *maravillas* en España i Portugal en los siglos XVII i XVIII), de sucesos de personajes, acaecidos en el mes de julio, si hubiera predicado hoy, habria recordado la muerte de D. Benito Juarez, acaecida el 18 de julio; la fundacion de la ciudad de México el 18 de julio de 1325, i la muerte de Moctezuma *Xocoyotzin*, acaecida segun algunos historiadores en la *Noche Triste*, 10 de julio de 1520, sin que pudiera raspar a algunos que se presentase la coincidencia de la muerte de un gentil con la del Padre Vieyra, que era un santo, porque Augusto y Julio César no eran menos gentiles que Moctezuma. Habria notado que en julio habian muerto *Cihuacotzin*, general en jefe del ejército indio en Otumba (14 de 1520); el visitador Ponce de Leon (1526); Pedro de Alvarado (4 de 1541) en la antigua Guadalajara, o sea el actual pueblo de Tlacotalan, situado a 7 leguas de Guadalajara en la confluencia del Rio Verde i el de Tlolotlan; Hidalgo (30 de 1811); Iturbide (19 de 1824); Teran sobre el sepulcro de Iturbide (3 de 1832); el Ilustrísimo Gordo (12 del mismo año); el Padre Jarauta (1848); el general Zuázua (1860); D. Santiago Vidaurri i D. Tomas O' Horan (1867); el Dr. D. José M.^o Cayetano Orozco (4 de 1868); D. Manuel Lozada (19 de 1873); el Ilustrísimo D. Ramon Camacho (30 de 1884); el Lic. D. Atilano Sanchez (1886), i el Lic. D. Urbano Tovar, ex-Ministro de Miramon (11 de 1887).

Al orador se le olvidó la muerte del Profeta Isaias, celeberrimo orador sagrado, acaecida el 6 de julio, la de San Buenaventura, grande orador sagrado,

El Dean Beristain en su Biblioteca, artículo *Cruz* (*Sor Juana Ines de la*) dice: "Sus escritos son:... *Crisis* de un Sermon del grande Orador entre los mayores, el Padre Antonio Vieyra, Jesuita Portugues." Impresa en la Puebla de los Angeles por Fernandez de Leon, 1690, 4.^o Reimpresa varias veces.—Este solo opúsculo merecerá á cualquiera que lo lea, el concepto de que la *Monja de México* tuvo tanto ingenio, dialéctica y erudicion sagrada, como *el mayor orador y teólogo del siglo XVII*" (1).

3.^o Gongora y Vieyra fueron los corruptores universales de la literatura española en España i en la Nueva España i demas colonias hispano americanas, desde el último tercio del siglo XVII hasta los últimos años del XVIII: aquel de la poesia i este de la oratoria.

La poesia del *Poifemo* i *Las Soledades* estaba mui lejos de la poesia virgiliana, tan grata como al cansado caminante el sueño sobre la yerba, i como al sediento el torrente de agua sabrosa que brota entre las peñas (2). Góngora con esos dos poemas fun-

acaecida el 14 del mismo mes, la del profeta Elias, celeberrimo orador sagrado, acaecida el 20 del mismo, i la del Apóstol Santiago el Mayor, el primero i mas grande orador sagrado que ha tenido España, muertes que, por haber sido de mui notables oradores sagrados, tenian mas analogia con la de Vieyra que la muerte de Godofredo; i en fin, se le olvidó la muerte del principal, acaecida el 31 de julio, la de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de Jesus, a la que pertenecia Vieyra.

(1) Sor Juana, en el libro, (que no opúsculo) *Crisis* etc. hizo una profunda censura teológica del Sermon del Mandato, predicado por el Padre Vieyra en la capilla del rey de Portugal i en presencia del mismo, el jueves santo del año de 1650, impugnando unas doctrinas de dicho Sermon. Sor Margarita Ignacia, monja del convento de Santa Mónica de Lisboa i tan gran teóloga como la monja de México, escribió un libro intitulado: "Apologia á favor del Padre Antonio Vieyra," su compatriota, impugnando la *Crisis* de Sor Juana. Los teólogos de diversas naciones de Europa, aun los consumados, se dividieron en opiniones, siguiendo unos la de Sor Juana i otros la de Sor Margarita. Un crítico dice que las dos monjas autoras, en cuanto a la materia, muestran grande instruccion en las Sagradas Escrituras i en los Santos Padres, i en cuanto a la forma, un mui sutil ingenio; i concluye que si otro hubiera predicado el Sermon i Vieyra lo hubiera combatido, lo habria hecho como Sor Juana i no mejor, i que si hubiera defendido su Sermon, lo habria hecho precisamente como Sor Margarita. Tengo el Sermon del Mandato de Vieyra, la *Crisis* de Sor Juana i el libro de Sor Margarita.

(2) *Tale tuum carmen nobis, divine poeta, quale sopor fessis in gramine, quale per aestum*

dó el *culteranismo*, vicio con que corrompió universalmente la poesía española (1).

No tratando yo *ex professo* de la poesía española, sino presentando únicamente un Paralelo entre Góngora i Viera, como un vestibulo para entrar a exponer la oratoria de Viera que es mi objeto, para dar a conocer la poesía de Góngora, basta presentar uno de sus innumerables versos; aquel en que compara el sol a un *pastor*, las estrellas a *ovejías* i el cielo a *dehesas azules*:

En dehesas azules paze estrellas.

II Verso tan chavacano como el otro en que su discípulo Baltazar Gracian presenta el cielo como un gran *corral*, el sol como un *gallo* i las estrellas como numerosas *gallinas*. Esto era lo que se tenia como mui ingenioso i mui bello, esto lo que todos los hombres de letras imitaban con entusiasmo en sus composiciones

Dulcis aquae saliente sitim restringere rivo.

Egloga 5^a, versos 45, 46 i 47.

¡Qué bien dice Feyjoo, que aunque Virgilio no hubiera compuesto mas que las Eglogas, ellas solas habrían bastado para inmortalizarlo!

(1) El Sr. Fimentel en su Historia Crítica citada, tomo 1^o, página 166, dice: “¿En qué consiste el culteranismo?, ¿cual es su origen?, ¿cuales sus consecuencias? Vamos á responder brevemente á estas cuestiones, segun lo exige la naturaleza de nuestra obra.”

“El culteranismo consiste en la exageracion de los privilegios poéticos.”

“El arte permite usar voces nuevas, principalmente tomadas del latin; pero con cierta medida y ciertas reglas. Los *cultos* no solamente no respetaron límite en este punto, sino que usaban cuantas voces nuevas podian, y precisamente en la acepcion mas oscura.”

“El hipérbaton es permitido en todo idioma, pero segun el carácter de cada uno. Los *cultos* le usaban con la libertad que pudiera tenerse en latin, habiendo hecho decir á Lope de Vega:

En una de fregar cayó caldera:

Trasposicion se llama esta figura.

“Todos los tratados de retórica y arte poética enseñan el uso de los tropos y figuras, pero sin incurrir en lo que Horacio llama *ambitiosa ornamenta*. Los *cultos* no escribian un renglon sin usar alguna figura, principalmente la metáfora.”

“Alguna vez, como en el estilo jocoso, se toleran los retruécanos, los juegos de palabras; pero esto era la comun expresion de los filiados en la escuela que nos ocupa.”

literarias, esta fué la estética en España i en la Nueva España, i esto fué lo que literatos pedestres i sabios tuvieron como lo recto en materia de gusto literario, con un engaño general: *Decipimur specie recti*.

Verdad es que desde antes de Góngora otros poetas habian sembrado las semillas del culteranismo; pero no habian sido mas que semillas que no habian llamado la atencion. Mas Góngora con su supremo talento fué el que convirtió estas semillas en árbol, formó del culteranismo una escuela i se hizo jefe de ella. A tal grado es esto verdad, que cuando aparecieron el *Polifemo* i *Las Soledades*, los principales literatos de la época parecieron sorprenderse de aquel nuevo estilo i no hallar que pensar: si el prebendado de Córdoba escribia con seriedad, o si enfadado de la monotonía de la salmodia, habia salido al campo i echado al aire la capa capitular para jugar con ella; si con formalidad inventaba un nuevo estilo poético, o si escribia por *eutrapelia* [virtud que consiste en la chanza i honesta recreacion], i para hacer gala de la sutileza i fuerzas de su ingenio [1].

(1) El Lic. Cascales, célebre literato de Murcia a principios del siglo XVII, en sus Cartas Filológicas, década 1^a, carta 8^a, hablando del humor de Góngora, dice: “No digo yo que este humor es natural en él, sino que ha sido *eutrapelia* i rato de entretenimiento, arrojando la capa capitular por el ameno Prado, para desenfadarse del continuo coro, gustando de dar papilla a los demás poetas con esta nueva secta de poesía ciega, enigmática i confusa, engendrada en mal punto i nacida en cuarta luna. Porque ¿quien puede presumir de un ingenio tan divino, que ha ilustrado la poesía española á satisfacción de todo el mundo; ha engendrado tan peregrinos conceptos; ha enriquecido la lengua castellana con frases de oro, felicemente inventadas i felicemente recibidas con general aplauso; ha escrito con elegancia i lizura, con artificio i gala, con novedad de pensamientos i con estudio sumo, lo que ni la lengua puede encarecer ni el entendimiento acabar de admirar atónito i pasmado; que habia de salir ahora con ambagiosos *hyperbatos*, i con estilo tan fuera de todo estilo, i con una lengua tan llena de confusion, que parecen todas las de Babel juntas, dadas para cegar el entendimiento i castigar los pecados de Nemrot? ¿Es posible, poetas, que no habeis conocido que esto ha sido hecho o para prueba de su ingenio, como inventó Ausonio los versos monosílabos i se inventaron antes los ropáticos i los leoninos; no porque ellos sean buenos, sino para probar las fuerzas i el caudal propio o para reirse de vosotros; pues quiere a fuerza de ingenio con estas ilusiones haceros recibir por bueno lo que el conoce ser malo, vicioso i detestable? I si acaso (lo que no pienso) habla de veras, i le parece que esta nueva secta de lenguaje poético debe ser admitida, confesaré de plano, que o yo he menester purgarme con las tres Anticyras de Horacio, o el va totalmente fuera de trastes.”

Cascales, en el mismo supuesto de que Góngora en su *Polifemo* i *Soledades*

El Sr. Pimentel en su obra i tomo citados, página 358, dice:

des hubiese hablado con formalidad, aplica a dichas composiciones esta sentencia de Marcial: "Es cosa torpe en un escritor que se ocupe en *difficiles bagatelas*, i necio trabajo el que se emplea en cosas que no sirven de nada."

*Turpe est difficiles habere nugas,
Et stultus labor est ineptiarum.*

¶ I concluye con esta tremenda apreciación: "I si tengo de decir de una vez lo que siento, de príncipe de la luz (Góngora) se ha hecho príncipe de las tinieblas:" por la oscuridad de sus conceptos.

Cascales, que estaba empapado en los clásicos paganos, en esta frase: "o yo he menester purgarme con las tres Anticyras de Horacio," alude a este verso del Arte Poética:

Si tribus Anticyris caput insanabile nunquam

Anticyra era una isla del archipiélago griego, de la cual se sacaba un helleboro que dizque era bueno como purgante para curar la locura, i Horacio dice que la cabeza de algunos autores de composiciones literarias no se puede curar ni con tres Anticyras.

Al copiar a Cascales he escrito *a e o u* sin acento i he escrito *i* [conjunción] en lugar de *y*, no porque esta es mi ortografía, sino porque esta era la ortografía de aquel célebre escritor, lo qué si hubiera sido imitado por otros escritores tan notables como él, habria sido un progreso para el idioma castellano desde el primer tercio del siglo XVII.

¡Lástima que este sabio español haya escrito grandes sandeces, como es su Carta al Licenciado Gerónimo de Castro en defensa de los cantores Capones, en la cual dice: "¿Qué cosa castrada no es mejor que la misma por castrar? ¿El mejor carnero no es el castrado? ¿el puerco castrado, el buei no es la mejor carne en su género? ¿I que es el capon?, ¿no es el gallo castrado? ¿pues hai ave en el mundo que se compare con el capon? . . . ¿Quereis vér cuan perfecto animal es el hombre capon? Oid. Todas las veces que se les ofrece a los ángeles del cielo traer alguna embajada de parte de Dios, o hacer algun ministerio acá en la tierra, han tomado i toman, no forma de mujer, no forma de varon barbado, no, sino de hombre capon. ¡O discretos ministros del cielo, que bien escogeis! . . . Dirá algun zafio, que no es buena esta asimiliación, porque el ángel tiene alas i nuestro capon no las tiene. El ángel tampoco tiene alas, bárbaro, pero dánseles los pintores para significar su velocidad."

"Pues los bienes que resultan *de ser uno castrado* no son poco considerables. Lo primero se libran del trato de las mujeres: de aquel perpetuo enfado *de dame, traedme, esto deseo, esotro quiero*; de aquel pedir celos, de sus desdenes, de sus caricias falsas, de sus embustes, de las noches pasadas al sereno, de los dias pasados en perpetua centinela; de sus lágrimas de cocodrilo, de su risa cautelosa, de su variedad, de su condicion dura; en fin, gente con mas vueltas que espada genovesa i que turbante armenio. Lo segundo, estan libres de casarse

"El gongorismo, según lo explicamos en el capítulo 4^o, nació

i de llevar a sus hombres como palanquines las pesadas, las insufribles cargas del matrimonio. ¡O tres veces felices i bien afortunados (caponés), a quienes naturaleza os dotó de una voz suave, regalada, sutil, graciosa música que nos arroba los sentidos i hurta las almas! Toledo la Imperial os convida con sus rentas, Sevilla la Cesarea os ofrece las suyas, el ínclito Rei de las Españas os lleva a su real capilla, el Sumo Vicario de Cristo os llama a su facistol, las iglesias de la cristiandad os dan sus prebendas: en fin, personas consagradas a los divinos oficios."

"No puedo olvidar lo que dicen todos los profesores de la Hipocrática Medicina, que los castrados estan exentos de gota, verdugo inhumano del hombre, que le ata de pies i manos i no le deja dar paso ni mover los miembros. . . ¿No os parece que a un calvo le ofenderan mas fácilmente que a otro el sol, el agua, el sereno, el aire, la humedad? . . . La cabeza es el miembro principal del cuerpo, es el dominio del hombre, es el señor absoluto nuestro. ¿Pues que parecerá pelada i calva? ¿qué? Calavera, calabaza. . . Bien hayan los capones, que estan libres de este daño tan feo (la calvicie), i con su mucho seso gloriosos, i por otra parte libres de casarse, libres digo, no generalmente, que algunos ha habido casados, lo que se ve cada dia por experiencia. Una cosa quiero advertir i no es solo advertimiento mio, sino de Antonio del Rio, que admirándose de Gerónimo Fracastorio, poeta insigne, el cual a la mujer de Putifar la llama vírgen, aquella que pretendió al casto José, dice que sin duda ninguna era Putifar eunuco, i dice mas, que antiguamente hubo eunucos de oficio sin ser castrados, i que en este sentido se ha de entender que fueron eunucos Daniel i sus compañeros; aunque San Gerónimo testifica que los hebreos dicen que fueron castrados. ¿Qué mas quieren los capones, que tener por abogado al profeta Daniel? I no se contenten con eso solo, que otros muchos hubo grandes i excelentes varones, con quien pueden honrarse gloriosamente. Ananias, Azarias i Misael, aquellos mancebos nobles que metió en el horno el cruel Nabucodonosor, eunucos fueron; Partenio i Colocero mártires, fueron eunucos; Jacinto i Proto mártires, fueron eunucos."

Si de ideas estéticas, si de gusto literario, si de civilización en España en el siglo XVII estamos tratando, los párrafos anteriores no son inconducentes; máxime habiendo sido Cascales uno de los jefes de la civilización española en dicho siglo. Los Autores españoles de la Enciclopedia de Mellado, escribiendo en nuestros dias (1851), en su artículo *Castrado* dicen: "En España aun quedan algunos en la capilla real, y sobre todo en la catedral de Santiago de Galicia." Gerónimo de Castro combatió la costumbre de la castración, pero Cascales la defendió por la prensa i triunfó. Debe pues levantarse a este una estatua, i una higa para el alemán Guttenbert que inventó la imprenta, i otra higa para el inglés Jenner que descubrió la vacuna, i otra para el Papa Silvestre II que introdujo en Italia los números arábigos, i otra para el norteamericano Lincoln i sus seiscientos mil hombres, quienes (lo que habria parecido una locura a la sabia Grecia i a la sabia Roma, que mataban en una noche millares de esclavos para divertirse), fueron a sacrificarse en las orillas del Mississippí por la libertad del esclavo. La religion es lo que importa: Cascales es a quien en el atrio de la catedral de Santiago de Galicia debe e-